

EL SALVADOR

Informativo

DIOS UNION LIBERTAD

FDR

EL SALVADOR LIBRE

Oficina Internacional de Información del Frente Democrático Revolucionario (F. D. R.) de El Salvador

AÑO 2 N.º 32, 31 DE DICIEMBRE DE 1983

OLIGARQUIA SUSPENDE REFORMA AGRARIA EN EL SALVADOR

La oligarquía con sus instrumentos políticos y paramilitares ha logrado avanzar temporalmente en la imposición de su proyecto socio-económico en El Salvador. En la recién aprobada Constitución Política una coalición de partidos pro-oligárquicos, lograron bajar el límite de expropiación de la tierra de las 100 hectáreas que contemplaba el Decreto 154 de la Junta Revolucionaria de Gobierno, a 245. Esto reduce sensiblemente el número de hectáreas de tierra destinada a ser distribuida por medio de la reforma agraria, a los campesinos sin tierra. La fase número uno en consecuencia, contemplada en el Decreto antes citado, y que afectaba a las tierras marginales —es decir no cultivadas con café y caña de azúcar—, es de hecho limitada fuertemente con el nuevo articulado de la Constitución Política. La fase número dos que afectaba las ricas tierras de café y de caña de azúcar del Occidente del país y que nunca se logró implementar por la fuerte oposición oligárquica, se relega totalmente, lo mismo que la fase número tres, del llamado programa agrario de la “tierra para el que la trabaja” que permitía el acceso a lotes reducidos de tierra a los campesinos que los trabajaban en renta.

La oligarquía de nuevo, hace gala de su enorme prepotencia económica y política,

y logra imponer su voluntad aún en contra de los deseos del mismo imperialismo que apoya un proyecto alterno, reformista, en unión de la Democracia Cristiana. Al igual que en 1976 cuando el gobierno del Coronel Arturo Armando Molina buscaba introducir una tímida “transformación agraria”, la oligarquía vuelve a la carga en una situación totalmente diferente.

Ahora existe un ejército popular, fuerte y arrollador que controla el Oriente y la parte Norte del país y que los mismos analistas militares norteamericanos, ven con suma preocupación. Existe una oposición política con un gran prestigio internacional y nacional que ha definido en todos los sectores de la sociedad salvadoreña su proyecto político basado en la independencia, en la autodeterminación y en la soberanía nacional. Ahora, además, existe un imperialismo beligerante que ha definido la región como zona estratégica para su seguridad nacional y que de fracasar en su plan político eleccionario y reformista, buscará intervenir directamente en los destinos de la patria.

De allí que a la oligarquía le será mucho más difícil mantener su esquema prepotente de dominación política y económica, al menos que quiera enfrentarse solo al pueblo organizado y su vanguardia FDR-FMLN. Pero este acto

suicida, propio de la ceguera oligárquica, difícilmente lo permitiría el imperialismo, cuyos intereses estratégicos en el área, están claramente definidos. Poco a poco la oligarquía tendrá que volver al redil imperialista. Ya dio Bush un plazo para que “exilien” —en Embajadas o cargos similares— a los cabecillas de los escuadrones de la muerte, si no, retirarían la ayuda militar. Ya manifestó EE.UU., su

desacuerdo con D’Aubuisson negándole una visa de ingreso a ese país. Ya manifestó claramente Washington su preferencia por Duarte, como futuro presidente de ese país.

Pronto de nuevo, los hijos pródigos del imperialismo tendrán que comprender y volverán a la casa paterna a recibir el consejo para que cedan un tanto en su prepotencia y no arriesguen la pérdida estratégica de todas sus prebendas.

Pasa 3

NUEVA MANIOBRA ANUNCIA EEUU

El gobierno de los EE.UU. ha anunciado para mediados del próximo año, maniobras conjuntas con los ejércitos de Guatemala, Honduras y El Salvador, en una zona fronteriza que une a los tres países.

Según las informaciones, la cooperación militar conjunta buscará desarrollar ejercicios de lucha anti-guerrillera en zonas rurales.

Este constituye un paso más del intervencionismo norteamericano en la región que sin duda alguna, vendrá a complicar más los problemas del área. A nadie escapa que tanto los norteamericanos como los regímenes represivos de Guatemala, Honduras y El Salvador, buscan reunificar sus fuerzas para una posible intervención armada directa en Nicaragua. Tampoco es un secreto, la inquietud con que EE.UU. ve el deterioro de las fuerzas armadas salvadoreñas ante el embate militar del FMLN. De allí que no sería raro que en el marco de estas maniobras conjuntas, se busquen las condiciones más propicias para intervenir directamente en El Salvador o en Nicaragua.

La posición marcadamente belicista de los EE.UU. en el área contrarresta los esfuerzos de paz del grupo de Contadora y del resto de la comunidad internacional que ve con profunda preocupación los problemas centroamericanos. Cada día más, las soluciones de fuerza que EE.UU. impulsa en el área, profundiza la brecha entre Latinoamérica y aquel país, y pone al descubierto el proyecto de dominación estratégica que desde el siglo pasado busca imponer EE.UU. a todo el continente.

FRACASA REFORMA AGRARIA EN EL SALVADOR

La reforma inicialmente decretada el 6 de marzo de 1980 que era la fase 1, afecta a todas las propiedades de más de 500 hectáreas; la fase 2a. que nunca se decretó, afectaría todas las propiedades entre 100 y a 150 hectáreas, dependiendo de la calidad del suelo. Días más tarde, el 29 de abril, la Junta militar anunció que comenzaría la fase 3a., cuyo objeto político primordial era la de "institucionalizar el minifundio" a través del Decreto 207 al convertir a todos los campesinos arrendatarios en propietarios, de esas parcelas que ellos estaban cultivando.

Pero desde los mismos inicios del proceso, éste se vio entorpecido por haberse permitido que los propietarios de tierras, con elementos de la fuerza armada, violentaran las haciendas cooperativistas y también a los beneficiarios de la reforma.

Las tierras expropiadas por los Decretos 153/154 fueron solamente 211.108 Has., según un informe del Ministerio de Agricultura, y al mes de Octubre de 1981 se habían regresado 117 propiedades a los antiguos propietarios en concepto de Derechos de Reserva, es decir aproximadamente 25.000 manzanas; por otra parte 31.822 manzanas según un estudio del AID, habían sido abandonadas por problemas administrativos o por desarticulación geográfica inducida por la guerra y el ISTA a su vez se vio obligado a abandonar 22.846 manzanas adicionales entre octubre y diciembre de ese mismo año.

Otro de los métodos usados por la oligarquía para detener el proceso de Reforma Agraria fue el aniquilamiento físico de las personas; por lo menos más de 100 directivos de organizaciones campesinas

beneficiarios de la Reforma Agraria murieron a manos de los miembros de los grupos paramilitares de los terratenientes. El hecho más reciente fue el asesinato de los cooperativistas que aparecieron degollados en la carretera que conduce al puerto de La Libertad, en las vecindades de Zaragoza.

Ya desde el 14 de mayo de 1980, el Coronel Abdul Gutiérrez, entonces miembro de la Junta de gobierno manifestó que no serían realizadas reformas, más de lo que se estipulaba en la fase 1, dejando anulada la fase 2a., dentro de ésta fase estafan las tierras donde se cultivan los productos más importantes: café, algodón y caña de azúcar.

Además, la implementación del decreto 207 fue mínimo porque los arrendatarios estuvieron renuentes a reclamar su tierra amparándose en esa ley.

Al decretarse por fin, la aprobación del régimen económico en la Constitución, en lo referente a los artículos 104 y 105 por las fracciones más derechistas, ARENA, PAISA, PPS y PCN de la Constituyente, ha terminado con la Reforma Agraria en El Salvador, puesto que al fijar el límite máximo de tenencia de tierras en 245 Has. (350 manzanas) le da a los propietarios del excedente a esos límites el derecho a disponer de ella en un plazo de tres

años, esto hace que solamente 846 propiedades que cubren 415.465 Has., sean formalmente afectadas donde solamente el 95.0% de la tierra es de cultivos permanentes y el 56.6% es de tierras in cultivas. (Ver cuadro).

El profesor Roy Prosterman que ayudó a redactar el programa de pacificación Phoenix en Vietnam ha sido nuevamente derrotado en El Salvador tanto en el lugar de los hechos, —fracasos del plan CONARA— como en la Constitución, pues con la aprobación a los artículos citados, deja sin efecto el Decreto 207 y toda la retórica de distribución de tierras para el campesino. El plan reformista de los norteamericanos ha sido enterrado por una oligarquía prepotente, y solamente ha sido parcialmente aceptada dentro de la Constitución para solventar problemas coyunturales, que la oligarquía tiene la esperanza de consolidar dentro de los años venideros.

Napoleón Duarte, candidato de la D.C., con el aval de la Casa Blanca, haciendo eco de la influencia y poder de la oligarquía, aunque su partido aparentemente votó en contra de los artículos aprobados, ha declarado recientemente a un grupo de empresarios, que no empujará desde la presidencia el programa de Reforma Agraria, demostrando una vez más que él representa más los intereses de la clase dominante que los del pueblo salvadoreño.

ESCUADRONES DE LA MUERTE CAUSAN PROBLEMAS A GOBIERNO SALVADOREÑO

En los últimos meses, voceros de la Casa Blanca han criticado mucho los crímenes cometidos por los Escuadrones de la Muerte en El Salvador; la impunidad con que estos actúan, dificulta las iniciativas políticas de la Administración Reagan y del propio gobierno salvadoreño para nuestro país. El Embajador de los Estados Unidos en El Salvador, Thomas Pickering, acusó al gobierno salvadoreño de no hacer los esfuerzos suficientes para combatir el terrorismo de derecha, y le hizo un llamado a que preste mayor atención en lo relativo a la violación de los derechos humanos. Por otra parte, el portavoz de la Casa Blanca, Larry Speakes dijo a los periodistas, que el discurso del Embajador Pickering, tenía la aprobación previa del Presidente Reagan y reiteró, "el pleno compromiso de la Administración Reagan con la democracia y los derechos humanos en El Salvador, que constituyeron una parte central de nuestra política". En su discurso, el Embajador sugirió que las autoridades salvadoreñas así como los cuerpos de seguridad, conocen los nombres de los responsables de los Escuadrones de la Muerte. Dijo además, "si nosotros que hemos estado un corto tiempo en el país lo sabemos, con mayor razón lo tienen que conocer ellos".

La Administración Reagan de hecho, más que terminar con los Escuadrones de la Muerte, busca reducir las presiones

Unidades productivas según tamaño	Número de Empresas	Total de tierras Ha.	Porcentaje de tierras con cultivos permanentes	Porcentaje de tierras con otros Cultivos	% de tierras no cultivadas
Menos de 1 hectárea	132.907	70.568	6.2 %	80.1	13.7
De 1 a 10 hectáreas	119.574	329.837	8.5 %	52.1	29.4
De 10 a 50 hectáreas	15.749	339.633	11.2 %	31.2	50.6
De 50 a 200 hectáreas	3.356	308.356	15.8 %	28.1	56.1
De 200 y más	846	415.465	9.5 %	33.9	56.6
TOTAJ.	272.432	1.463.859	11.16	41.4	47.44

Fuente: Dirección General de Estadísticas, 1975.

INTERVENCION, PAZ Y DEMOCRACIA EN AMERICA CENTRAL

Los temas de la "intervención" y de la "paz" en y para América Central son agitados regional e internacionalmente por los dirigentes y publicistas pro-norteamericanos, reduciendo el problema de la intervención a la mayor o menor "necesidad" de emplear directamente tropas norteamericanas para "pacificar" el área e "impedir en ella el expansionismo soviético", mientras que la paz se logra eliminando a los izquierdistas y a sus organizaciones, asegurando la gran propiedad capitalista y convocando a elecciones "democráticas". Se trata, en verdad, de variedades de un solo discurso reducitor: la intervención es necesaria para salvar al capital, la paz se obtiene cuando no se molesta ni interfiere la acción del capital, y la democracia consiste en elegir entre los candidatos que promueven la reproducción del capital y que juran defender esta reproducción. Todo lo que se oponga u obstaculice estos designios se considera "terrorismo", "totalitarismo", "subversión" y por supuesto, "comunismo".

En realidad las situaciones signadas, por los nombres de "intervención", "democracia" y "paz" son bastante más complejas desde el punto de vista de los pueblos centroamericanos, de su historia y de la historia de sus luchas. Por ejemplo, la "intervención" no puede reducirse a la posible acción, en estos momentos, de tropas norteamericanas

con la intención de aplastar a los pueblos centroamericanos.

Históricamente, la Centroamérica moderna expresa la intervención permanente económica y política de los empresarios y gobierno norteamericanos contra los pueblos del área. En esta agresión sistemática los intereses norteamericanos no han estado solos, se les han ligado indisolublemente los intereses también antipopulares de las oligarquías locales: terratenientes, banqueros, exportadores, importadores, empresarios y algunas jerarquías eclesiás. La historia de esta asociación es larga y comprende sucesos como las aventuras filibusteras de W. Walker en la década del 50 del siglo pasado, la dictadura de los Somoza, el derrocamiento de Arbenz, la preparación de militares y tropas genocidas y, más recientemente la saturación transnacional que ahogó al Mercado Común Centroamericano y contribuyó a bloquear los intentos de integración regional reforzando así las dimensiones del hambre e injusticia social generalizados que constituyen la base de la insurgencia popular, que hoy "pone en peligro la seguridad de los Estados Unidos como potencia mundial" en la candorosa versión que de sus acciones proporciona a su pueblo y al mundo el Departamento de Estado y la Administración Reagan.

De modo que la intervención norteamericana y plutocrática, la huella de

EDITORIAL

ENJUICIAMIENTO Y CASTIGO DE LOS ESCUADRONES DE LA MUERTE

El gobierno de los EE.UU. está presionando fuertemente al gobierno salvadoreño para que desmantele a los fatídicos "escuadrones de la muerte", que lleva en su haber más de 45.000 salvadores asesinados, según fuentes humanitarias.

Más que una preocupación por el respeto a la vida humana al gobernante norteamericano le mueven razones estrechamente políticas. Necesita una imagen diferente del gobierno salvadoreño para obtener con más facilidad la ayuda requerida al Congreso y contar con un mayor consenso de la opinión pública sobre sus políticas intervencionistas en el área.

En el seno del gobierno salvadoreño, por boca de diferentes funcionarios, entre ellos el mismo Mandatario Magaña y el Ministro de Defensa Vides Casanova, han condenado las prácticas de los "escuadrones de la muerte". Recientemente incluso, el gobierno salvadoreño ha mostrado signos de sumisión hacia Washington al arrestar a uno de los supuestos cabecillas de esas bandas terroristas, implicado además en el asesinato de los abogados agraristas norteamericanos en 1981. Posiblemente los implicados en el asesinato de las monjas norteamericanas se lleven definitivamente a juicio y se les condene.

Todo lo anterior está bien, pero no basta. El pueblo salvadoreño no quiere simples signos de buena voluntad política juzgando a uno o dos implicados de los miles de asesinatos que ha sufrido. Lo que el pueblo pide a gritos es un enjuiciamiento de todos los culpables, de los autores intelectuales como materiales de tan escabrosos hechos. Es posible que el gobierno de los EE.UU. se muestre satisfecho con el enjuiciamiento y condena de los asesinos de sus ciudadanos o con el exilio político del resto, o con una mascaraada para aplacar los ánimos de algunos políticos norteamericanos. Pero esto no reza con el pueblo salvadoreño.

Si las madres, padres, esposas, esposos, hijos, hijas y demás parientes de los asesinados por los "escuadrones de la muerte" no pueden clamar ante la evidencia "vivos se los llevaron, vivos los queremos", sí puede clamar: "que se haga justicia". Y este grito no puede obedecer a la sola situación o a las conveniencias de los políticos de Washington, sino a un elemental respeto al derecho de existir y el deber de castigar al que viola ese derecho sin una pronta y eficaz justicia a todos los asesinos disfrazados bajo el cobarde mote "escuadrones de la muerte". Los comentarios de los políticos salvadoreños no significan nada para nuestro pueblo.

Viene Pág. 1

Poco ha aprendido la oligarquía a lo largo de los años. Intenta hacer política pero con las pistolas en la mano. El imperialismo tendrá que enseñarles mejores métodos porque al frente está el pueblo organizado y su vanguardia que buscan pedirles cuentas tarde o temprano.

Las próximas elecciones serán necesariamente una continuación de la cadena de fracasos del proyecto político de

fachada creado e impulsado para El Salvador por el gobierno de Ronald Reagan.

El Salvador Libre

sus manos y de sus apetitos, está presente en toda la historia moderna de Centroamérica, es parte fundamental de la realidad histórica de América Central, tanto que los empresarios y políticos yanquis y sus publicistas caracterizaron a la región como sus "banana republics".

En esta historia, América Central ha tenido políticos bananeros, ricos bananeros, constituciones bananeras, una cultura bananera. Y cuando los pueblos, la mayoría explotada han querido dejar de ser pueblos bananizados se les ha contestado siempre con la represión y la aniquilación. "No querer ser banano" se les comunica ahora a los pueblos centroamericanos "pone en peligro la seguridad norteamericana". Y para que continúen siendo bananeros se articulan nuevas redes de agresión y expoliación: presiones y chantajes del FMI, asesoría militar, Plan Reagan para el Caribe, ejércitos mercenarios, Comisión Kissinger, absolución para los escuadrones de la muerte ul-

te que aterrorizan y asesinan a los civiles propensos a dejarse influir por el "comunismo". Como dijo recientemente el presidente Reagan a un grupo de estudiantes de su país al "explicarles" por qué considera inútil extender certificados de buena conducta al gobierno salvadoreño respecto de la violación de los derechos humanos: "Las autoridades salvadoreñas no pueden combatir al mismo tiempo con la guerrilla izquierdista y apresar a los escuadrones de la muerte ultraderechista".

De estas palabras y sobre todo de los actos del gobierno norteamericano resulta fácil inferir que para su intervención y para la de los plutócratas existen prioridades: instruir y asesorar a los ejércitos genocidas, levantar y sostener gobiernos títeres, aplastar toda forma de protesta y resistencia populares, amedrentar a la población y, una vez depurada el área abrir el mercado norteamericano a los productos centroamericanos generados en condiciones de extrema superexplotación de las mayo-

rías y bajo una total dependencia financiera y tecnológica.

A esto último, a la superexplotación antihumana, a la entrega de toda independencia y dignidad sin posibilidad de protesta, al control saturador de las economías regionales por parte de las transnacionales, al orden y coordinación que implica todo esto, se le llama —los ricos del área y sus políticos le llaman— "paz".

Viene Pág. 2

de parte de las organizaciones humanitarias y de la prensa internacional que a diario informa sobre los horrendos crímenes que se cometan en El Salvador.

La petición de Reagan al presidente Magaña a través de una carta que le entregó Busch para que sancione a los culpables de los "Escuadrones" es contradictoria e incongruente, puesto que castigar a los responsables directos o intermediarios de esos actos, sería ir contra la disciplina militar inherente en tales acciones. Es conocido en El Salvador, que estos escuadro-

nes que aparecen con diferentes nombres, no son más que células que operan a través de los jefes de Inteligencia en los diferentes cuerpos de seguridad (Policía de Hacienda, Guardia Nacional, Policía Nacional, etc.) ... Para citar un caso, el actual Ministro de Defensa, Eugenio Vides Casanova, se encuentra involucrado en el asesinato de las cuatro monjas norteamericanas, según el informe presentado por un juez federal, ante Reagan.

Indicador

El Boletín "EL SALVADOR INFORMATIVO" es publicado por la Oficina Internacional de Información de Frente Democrático Revolucionario (F.D.R.) de El Salvador. Apartado Postal 583, Código 1002, San José, Costa Rica.

Teléfono: 33 60 32

Se permite la reproducción de artículos siempre que se cite la fuente.

